

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn. 8
En Menorca é Iviza, franco
de porte. 10
En los demas puntos del rei-
no, id. id. 12
Cada número suelto 4

Espíritu de la prensa.

(Del Diario Español.)

Al discurrir algun periódico sobre la posibilidad de que la actual situación política fuese rectificada por medio de un procedimiento no del todo suave, expresa sus temores de que un cambio de esta naturaleza pudiera producir el establecimiento de los funestos resortes que comunicaban movimiento á la máquina del gobierno derrocada por los acontecimientos de 1854.

Fundado el periódico á que nos referimos en esta terrible prevision, viene á optar por la continuacion del presente estado de la cosa pública, que conceptúa preferible á las vicisitudes que nos aguardarian y al término á que esas mismas vicisitudes habrian de conducirnos.

Dejando á un lado, por nuestra parte, todo lo que se ha dicho y repetido estos días de agitacion y alarma acerca de los peligros reales ó imaginarios por que la situación ha pasado, nos proponemos únicamente manifestar una opinion que no está de ningun modo conforme con la del periódico de que se trata.

Si tuviéramos la seguridad de que no nos quedaba otra alternativa sino la de escoger entre el régimen que cayó á impulsos de la indignacion popular hace dos años y el que en la actualidad nos favorece, la eleccion no seria dudosa, y no puede ignorarse hácia qué lado se dirigirian nuestras forzadas simpatías. Mas por fortuna no existió semejante disyuntiva, y no creemos conveniente ni político tampoco exagerar los temores de ciertos riesgos que solo se dibujan en imaginaciones demasiado asombradizas, ó que se alegan, cuando llega el caso, como especiosos y deslumbradores pretestos.

Nosotros no somos partidarios de una política fundada sobre el utilitarismo, sobre el estrecho y poco noble sentimiento que supone el dejar de aprobar lo bueno ó de atacar lo malo por los perjuicios que esta conducta puede acarrear al partido ó á la fraccion en que uno se encuentra afiliado.

Si tales móviles hubieran influido en nuestra marcha política, nos hubiéramos

monos cuidadosamente abstenido de hacer la oposicion que hemos hecho á todos los ministerios moderados que han sido contemporáneos de El Diario Español, por la sencilla razon de que la caída ruidosa de alguno de ellos podria ser el primer momento de la resurreccion en las regiones del poder de nuestros adversarios.

Al ver la loca obstinacion con que desde el año de 1851 hasta que llegó en 1854 la noticia de que el ejército de Cataluña habia secundado el alzamiento del campo de Guardias, prosiguió despeñándose el gobierno, y afrontando todos los sentimientos del país, y aun en alguno de los que lograron gracia ante la ilustrada y sagaz vigilancia de los agentes especiales del gobierno, anunciábamos en términos explícitos la revolucion como digno coronamiento del edificio que se estaba levantando; la revolucion, con las terribles consecuencias, con los desastres incalculables que la acompañan.

Si hubiéramos cedido á las sugestiones del egoismo, convencidos como estábamos de que la revolucion habia de desbaratar los planes mejor combinados y burlar los esfuerzos de los hombres, habríamos transigido y doblado la rodilla ante las exigencias irritantes de un poder desatentado y ciego que todo lo sacrificaba á la prolongacion de su existencia, y que se hallaba decidido á llevar en pos de sí, no solo la libertad, sino la ventura de la nacion con las instituciones, la dinastía y el Trono. «Los acontecimientos que se preparan, van á pasar, no solo por encima del partido moderado, hubiéramos pensado, sino por encima de todos los viejos partidos. La combinacion que brotará de los elementos que fermentan, va á ser una combinacion nueva, inesperada, una combinacion que, como sucede en semejantes casos, no cabrá dentro de ninguna de las formas preconcebidas: reducirá-

monos al silencio; demos punto á nuestras tareas, y hasta, si es preciso, tomemos un asiento para todos y cada uno de los opíparos y soberbios banquetes con que los Balhasares de esta Babilonia de parodia obsequian á los mil magnates de su imperio.»

Aunque estas reflexiones no dejaron de ocurrirnos, y aunque la fuerza de ellas no se ocultaba á nuestro entendimiento, creímos y continuamos creyendo que era un proceder mas noble y generoso y mas digno de hombres que se estiman y profesan un verdadero amor á su patria, el oponerse al desbordamiento gubernamental, el de combatir la profanacion que se hacia del principio de autoridad, haciéndole servir de instrumento á la mas insensata de las revoluciones, y el aconsejar que se conjurase el avenimiento de un día en que pudiera repetirse con razon que *la legalidad estaba en las barricadas y la anarquía en el poder.*

Ahora bien: cuando estas y otras consideraciones que omitimos no fueron bastantes á desviarnos de la línea que recorrimos en aquel tan azaroso como triste período de nuestro infecundo movimiento político; cuando preferimos los sinsabores y los riesgos de una oposicion infatigable y ardiente á las dulzuras de un blando y cómodo reposo; cuando entonces abrazamos la causa de la justicia y de la libertad bien entendida, sin curarnos de las eventualidades de la lucha empeñada; ¿sería decoroso que colocados hoy en análogas circunstancias, vaciláramos un solo momento? ¿Seria posible que el temor de la vuelta de los *polacos moderados* ejerciera sobre nosotros una presion que no ha ejercido el temor de una irrupcion de los *polacos progresistas*?

De ningun modo. Por mas que se nos tache de inconvenientes, El Diario Español no solo no ha perdido la nocion de su identidad, sino que tiene motivos y razones decisivas para considerarla real y fundada. Esas mismas contradictorias acusaciones de que somos objeto, prueban hasta que punto no nos hemos separado un ápice de nuestro programa. El Diario Español no ha sido hasta ahora, y no será, Dios mediante, mientras continúe siendo propiedad de sus actuales redactores, mas

que el desarrollo de su prospecto; allí está ya contenida en germen toda su historia, toda su evolucion.

Porque no hemos lisonjeado al poder real en aquellos tiempos en que la insensatez de sus consejeros comprometia el porvenir de sus existencia, se nos ha llamado anti-monárquicos; porque le hemos defendido y defendemos en la hora del peligro, en la hora en que se ha visto abandonado de muchos de sus interesados y mentirosos defensores, se nos califica de aduladores palaciegos. Porque no hemos declarado contra la conculcacion sistemática de todas las libertades conquistadas por el espíritu moderno, se nos ha llamado ultra-liberales y fautores de la revolucion; porque levantamos nuestra voz contra los excesos de la demagogia, se nos acusa de reaccionarios y fanáticos. Porque no hemos incurrido en la torpeza de negar al general Espartero las cualidades que le adornan, los méritos que le distinguen y los servicios señalados que ha tenido la fortuna de hacer al Trono y á las instituciones, se nos imputa el vicio de la vulgar idolatría; porque hemos desaprobado severamente sus defectos, y puesto patentes las tortuosidades de su política hemos incurrido en la nota de inconoclastas, y se nos ha supuesto animados de una esparterofobia incurable.

Así es en todo. No se puede ser imparcial, ni sensato, ni independiente. Es necesario sucumbir á las exigencias de los partidos, de las fracciones y aun de los individuos, y abdicar su voluntad y su razon en las aras de no sabemos qué divinidad desconocida, para que no se le tengan á uno por discípulo, iudónimo ó intratable.....

Pero dejando á un lado el asunto de esta digresion, de que tal vez oportunamente nos ocupemos mas despacio, y volviendo al tema del presente artículo, diremos, para concluir, que nosotros no creemos en la resurreccion del polaquismo en traje moderado, pues vestido de progresista vive, triunfa y campea (Véase en la sesion de ayer el discurso del Sr. Garcia Lopez). No creemos en esa resurreccion, entre otras razones, primero, porque los muertos no resucitan sino por un milagro, y haríamos una ofensa al Todopoderoso, si le consideráramos capaz de perturbar

FOLLETIN.

Fisonomía de las sesiones.

Sesion del día 5.

¡Paso al proyecto de ferro-carril de Alar á Duenas!

- ¿Es Vd. discusion política?
- Soy interés material.
- ¡Puff! materia sin interés.
- ¿Cómo se entiende! Un ferro-carril....
- No hay que ponerse apodos. Vd. no es mas que un proyecto. A otro asunto.
- Discusion del dictámen sobre capellanías colativas.
- ¿A ver?
- ¡Cuidado! porque traigo varios discursos.
- Eso es lo que yo busco. Empiece Vd.
- «Leído el art. 5.º dijo el señor Labrador:
- No, no es eso lo que yo busco. Vaya Vd.

con Dios. Memorias á la ley de desamortizacion.

—Ya no se llama así; oiga Vd. otro nombre mas propio, y sobre todo mas parlamentario. El señor Peña: «La ley de 4.º de mayo del 53, especie de *red barredera*.....» ¿Qué tal?

—Me suena. Ese nombre mas bien que de un pescador parece ocurrencia de un pescado. Siga Vd. su camino.

Se oyen cajas y clarines. Cabo de guardia, el chascás..... ¿Quién llega?

—Bases de la Milicia nacional.

—Alto.
La Milicia continúa siendo el baluarte de la libertad, la piedra angular del progreso, el Génesis de la religion del Dios progresista, el *summun bonum* de las instituciones humanas; pero se conoce que de un año á esta parte ha bajado el termómetro del entusiasmo. Los elogios estereotipados que ahora la han prodigado sucesivamente los señores Sorní, San Miguel, Ferriol y Moncasi, carecian del místico arrobamiento que hacia en otro tiempo las

delicias de los devotos. Además, entre los cánticos de alabanza se ha deslizado esta vez un cántico de muerte.—Voy á hablaros del elocuente *De profundis* del señor Tassara

Queriendo hacer su crítica un periódico, dice que es un trozo de poesia: tiene razon. Hace tiempo que la verdad y el sentido comun, pertenecen en España al dominio de lo maravilloso.

Traducido al idioma vulgar, el discurso del señor Tassara se halla concebido en estos términos:

—«Constituyentes, estais tocando el violon. He dicho.»

Esta es la idea madre; lo demás son ampliificaciones. Por ejemplo:

«Discutir la Constitucion es nuestra posicion oficial; pero el instinto nos dice que la Constitucion que estamos haciendo no es solucion para nada ni para nadie.»

¿Quién lo duda? El sistema representativo es un sistema de ficciones.

«El tiempo urge, las cosas apremian, y la

solucion anhelada no entra por esas puertas: lo que entra por esas puertas es un gran desengaño, pero inconfeso é impenitente.»

Vea Vd.; hace tiempo que ese señor tan grande ha entrado por las puertas del país. ¿Cuál será la consecuencia de su entrada tardía por las puertas de la Asamblea? (Se me figura que estoy escribiendo este párrafo el año que viene.)

«La Milicia nacional es una institucion de circunstancias....»

Agravantes: díganlo aquellos á quienes grava con cincuenta reales al mes.

«Si haceis una Milicia política ó revolucionaria, mas tarde ó mas temprano se volverá contra vosotros. Si haceis una Milicia de orden, transigirá con todos los partidos.»

Poco á poco. El señor Tassara olvida que el General Espartero tiene un chascás con penacho blanco.

(EL PADRE COBOS.)

las leyes de la naturaleza para devolver la vida, no al cadáver de Lázaro, sino al del rico avariento; segundo, porque la lección ha sido un poco dura, y no se borrará tan pronto de los que deben haberla aprendido y saberla de coro, y sobre todo aprovecharla; y tercero, porque la catástrofe que sobrevino es una prueba de que si somos de todo punto inhábiles para fundar algo por la vía revolucionaria, nos pintamos solos para dar al traste con todo lo que al parecer disfruta una salud robusta y descansa sobre firmísimos pedestales.

¡Que volverán los polacos! si vuelven, que vuelvan: tanto peor para quien los traiga. Nosotros, por el temor pueril de su regreso, no dejaremos de combatir una situación que es la negación de nuestras doctrinas, de una situación que ni es conservadora, ni progresista, ni democrática, ni demagógica, ni socialista, ni católica, ni protestante, ni atea; pero que participa de todas estas cosas y algunas más. No dejaremos de defender al partido moderado, no en reconocimiento y pigo de favores que ni le hemos debido, ni le debemos, ni probablemente le deberemos, sino porque consideramos su sistema como el menos malo, porque por detestable que sea el partido á que pertenecemos, hay algo más detestable todavía, y es cualquiera de los partidos en que están afiliados nuestros adversarios.

Noticias extranjeras.

FRANCIA.

Paris 12 de junio.

Tenemos ya al emperador de regreso de su nueva expedición á orillas del Loira, habiendo visitado en este último viaje las poblaciones que han sufrido los estragos de la inundación desde Angers hasta Nantes. En esta escursión, como en las otras dos que ha hecho S. M., la una á las comarcas del Ródano, la otra á los pueblos que baña el mismo Loira desde Orleans hasta Saumur, ha sido recibido como merecía un monarca que comprende y practica sus deberes cual lo hace Napoleón. En todas partes ha sido acogido con emoción, con gratitud y con cariño.

Las suscripciones abiertas para compensar á los pueblos inundados de las pérdidas sufridas, van dando los resultados que se podían prever en un país como este, donde además de haber mucha riqueza, hay espíritu público, y hay gobierno. Acaso se vaya á ver por primera vez, que tras la inmensa calamidad que ha sufrido una buena parte del territorio francés, en que las pérdidas ocasionadas por las aguas son muy cuantiosas, las compensaciones que el país y el gobierno le conceden basten á cubrir el importe total de los quebrantos habidos. ¿No ha de ser querido y admirado así el soberano?

Como es cosa que está hoy á la moda en Europa el hacer la corte y halagar á quien llaman ciertas gentes *Napoleoncete*, se han abierto suscripciones á favor de las víctimas de la inundación francesa, en Inglaterra y en Bélgica, en Holanda y en Suiza. Otros países imitaron á estos.

Ya habrán Vds. visto en los periódicos que algunos de nuestros compatriotas han acudido también con su cuota al alivio de los desgraciados. El duque de Valencia creo haya sido el primero. Con una concisa y sentida carta que dirigió al prefecto y ha publicado el Monitor, el general Narvaez le envió mil francos para las víctimas de la inundación. En la posición que aquí ocupa el ilustre español, alejado de su país, en las continuas y cotidianas deferencias que se le dispensan, todos han encontrado natural y corriente, oportuno y bien pensado, el paso dado por el hombre de estado que en Europa hace honor á nuestra nación. También figura por mil quinientos francos en las listas del Monitor el opulento y simpático guipuzcoano señor Errazu, autor principal de la generosa suscripción que en 1848 abrieron los españoles residentes en Méjico para regalar una espada de honor al general Narvaez por su valerosa conducta en aquel borrascoso periodo.

Pasado mañana, según tengo escrito á Vds., se celebra el bautizo del príncipe imperial. La ceremonia religiosa tendrá lugar en Nuestra Señora de Paris, que es la catedral, á las cinco y

media de la tarde. La iglesia se ha dispuesto al efecto con mucho gusto y hasta fastuosa magnificencia. El cardenal Patrizzi, legado á latere del Papa Pio IX y encargado de representar á Su Santidad en el bautizo, es el que como padrino tendrá en brazos al príncipe. La madrina (la reina de Suecia) estará representada por su hijo el príncipe Oscar, lo cual creo también haber participado á Vds. hace días. S. E. el cardenal Patrizzi (que ha tenido aquí una recepción brillante, ha sido alojado en el mismo palacio de las Tullerías, hace uso de los trenes del emperador, y se le han dispensado y se le dispensan grandes honores) oficiará en seguida del bautizo, por encargo espreso del Papa.

Terminada la ceremonia religiosa, el ayuntamiento de Paris dará una gran comida á los emperadores en los magníficos salones del Hotel de Ville. SS. MM. asistirán á este obsequio que se les hace en nombre del pueblo de Paris por sus naturales y legítimos representantes. Los padrinos del recién bautizado príncipe están, como era natural, en el número de los convidados.

En este inmenso y bullicioso pueblo, en que apenas se nota nada, se observa, sin embargo, que ha debido venir ya mucha gente forastera, atraída por las fiestas del bautismo y por la *exposición agrícola*. Las calles se ven llenas de transeúntes, como ordinariamente suelen estar los *boulevards*. También notamos que son grandes los preparativos que se están haciendo para las iluminaciones del 14 y del 15, especialmente en los campos Eliseos, jardines de Tullerías y demás alrededores de la inmensa y grandiosa y por mas de una razón renombrada plaza de la Concordia.

La noche del 14, el bautizo se celebrará con iluminación general. Las fiestas se han fijado para el 15, que es domingo, á fin de que Paris, que trabaja los días de labor, pueda disfrutar de aquellas en día festivo.

A las seis de la mañana y á las seis de la tarde el cañon de los Inválidos hará salvas de honor. De dos de la tarde á ocho de la noche, en la esplanada de los Inválidos y en la barrera del trono, dos de los estremos de Paris, puede decirse, habrá inmensos teatros, en los cuales se representarán escenas y ejercicios militares, juegos de volatines de todas especies. Habrá además, árboles de cucaña para los aficionados. Trecentos globos perdidos, llenos de confites del bautizo, y que irán á caer acá y allá, adonde los lleve el viento, se lanzarán al aire. A las cuatro y media de la tarde, se elevará en la esplanada de los Inválidos un inmenso globo, que irá arrojando, en su ascension, infinito número de paracaídas con saquitos y cajas llenas de dulces. Habrá representaciones gratuitas á la una de la tarde en el teatro imperial ó gran teatro de la ópera francesa, en el de la ópera cómica, en el teatro francés ó sea de la comedia, en el del drama, en el Odeon, en el teatro lirico, en el *Vaudeville*, en el de Variedades, en el Ginnasio, en los teatros de *Palais Royal*, en el de la *Puerta de San Martín*, en el de la *Gaité*, en el del *Ambigu cómico*, en el *teatro imperial del Circo*, en el *Circo del Emperador*, en el *Circo de la Emperatriz*, y en el *Hipódromo*. Estos diversos teatros se hallan como Vds. saben, situados en distintos barrios y á grandes distancias unos de otros, si bien la mayor parte cerca de los *faubourgs* habitados por los artesanos en su casi totalidad. Por la noche se encenderá la magnífica iluminación preparada sobre la plaza de la Concordia, y en la cual, en la parte que da al jardín de las Tullerías, se reproducirá la famosa que se efectuó en los jardines de Versalles en obsequio de la reina Victoria, cuando su visita á Paris el verano último. Además, desde las ocho se iluminará el puente Orsay, que saben Vds. está enfrente de las Tullerías, al otro lado del río, y se iluminarán asimismo muchos grandes barcos que estarán delante de ese puerto, entre los puentes Real y de la Concordia. Sobre la cubierta de esos barcos habrá músicas militares que tocarán durante la noche. A las nueve se encenderán los fuegos artificiales, tanto sobre el malecon Orsay, como en la plaza de la Barrera del Trono. Estos fuegos representarán edificios de arquitectura gótica con bautisterio. Tales son, en suma, las fiestas que se preparan.

Como Vds. comprenderán, estas funciones costarán mucho dinero, pues serán muchos los millones de lucos que se enciendan para la iluminación.

Al regresar el emperador de su escursión á las comarcas inundadas, tuvo el pensamiento de que, tanto la ciudad de Paris, como el Estado, como el patrimonio imperial, destinasen á favor de las víctimas que acababa de consolar y socorrer, las sumas que se iban á invertir en las fiestas dispuestas para celebrar el bautizo del vástago del imperio. Pero se tropezó con dos grandes dificultades: la primera, que los preparativos de los

fiestos estaban ya muy adelantados, y se había invertido una gran suma en ellos. Segundo, que suprimir las fiestas era quitar á Paris una gran ganancia; pues los forasteros atraídos por estas, dejan mucho dinero en esta capital. Ante estos inconvenientes, Napoleón abandonó su idea, y los festejos se llevan á efecto con gran contentamiento de los parisienses, siempre dispuestos á solazarse y sacar los dineros (como diría el señor Santa Cruz) á los que los visitan y quieren disfrutar de tanto como esto ofrece á todos los gustos.

Ayer por la tarde estuvo la Emperatriz en la Malmaison, á visitar á la reina Cristina. La entrevista de SS. MM. fué larga y cordial, como de ordinario.

Aquí se ha hecho ya costumbre el que haya de haber constantemente algun monarca ó príncipe extranjero. En el día, además de tener al príncipe Oscar, de Suecia, tenemos á la granduquesa Estefanía, de Baden, S. A. I. y R. Llegó á Paris la noche del domingo. El Emperador la esperaba en la estación del camino de hierro de Strasburgo.

Asciende ya á un millón de francos lo recaudado en Paris con la suscripción abierta para las que han perdido con las inundaciones. La Francia acudirá voluntariamente con algunos millones al alivio de sus desdichados hermanos. Este solo hecho demuestra que este país es rico, y que en él hay espíritu público, que hay patriotismo, que hay un hombre que conoce la nación y la sabe guiar, que hay, en suma, gobierno. Porque esta Francia, que acude presurosa á dar su contingente voluntario y gratuito para los héroes que han perdido su fortuna en una calamidad, acaba de dar millón y medio de francos, tambien por suscripción voluntaria y gratuita, para los heridos é inutilizados en Crimea, y para las familias de los que han muerto sosteniendo el honor y la gloria de su país.

Todavía me queda mucho que decir: lo haré en otra ú otras cartas.

Noticias nacionales.

Madrid 17 de junio.

Ayer á las cuatro de la tarde, hora señalada al efecto por S. M. la Reina (Q. D. G.), se verificó en el real alcázar el solemne acto de pedir, el señor conde de Waldkirch, enviado en misión extraordinaria por S. M. el rey de Baviera, la mano de la Serma. señora infanta doña Amalia Felipa Pilar, hija de S. A. R. el infante don Francisco de Paula Antonio, para S. A. R. el príncipe Adalberto de Baviera.

Conforme á lo prevenido por S. M., un coche de toda gala de la real casa pasó á la del enviado bávaro con la correspondiente servidumbre, y le condujo á palacio, acompañado del señor introductor de embajadores, subiendo por toda la calle Mayor hasta la puerta del centro que da á la plaza de Armas. En la escalera principal, donde el enviado fué á apearse, le esperaba tendida la fuerza de alabarderos con su música, y en la meseta cuatro mayordomos de semana de S. M., que le acompañaron hasta el salon de embajadores, en donde se hallaban SS. MM. la Reina y el Rey, S. A. R. el infante don Francisco de Paula y la real comitiva, colocada de esta suerte. A la derecha del trono, el Consejo de señores ministros, y á continuación los gentiles-hombres grandes de España: á la izquierda, la camarera mayor y las damas de S. M.; detras del régio sillón, los gefes de palacio, y frente al trono, los mayordomos de semana y oficiales superiores de alabarderos. Los gentiles-hombres de casa y boca ocupaban el puesto que les corresponde. Previas las formalidades de costumbre, y habiendo sido anunciado el señor enviado por el señor introductor de embajadores, se adelantó el primero hasta el trono, haciendo las tres reverencias de estilo, y al entregar á S. M. la Reina una carta de S. A. R. el príncipe Adalberto, pronunció el siguiente discurso:

Señora: Por efecto de la estremada bondad y benevolencia con que V. M. se ha dignado recibirme, las negociaciones preliminares para la feliz conclusion de un enlace entre S. A. R. el príncipe Adalberto de Baviera y S. A. R. la infanta de España doña Amalia, se han concluido á completa satisfacción de las altas partes contratantes, y de una manera que corresponde á los mútuos intereses de V. M. y del rey mi augusto soberano.

Tengo pues, órden de S. M. el rey Maximilia-

no II de Baviera, mi soberano, como gefe de la casa real de Baviera, para pedir en su nombre y en el de S. A. R. el príncipe Adalberto, por medio de la carta que tengo la honra de someter muy humildemente á V. M. como gefe que es de la casa real de España, la mano de S. A. R. la infanta doña Amalia, hija de S. A. R. el infante de España don Francisco de Paula, para S. A. R. el príncipe Adalberto de Baviera.

S. M. se dignó contestar en estos términos: «Señor enviado. Tengo un verdadero placer en ver concluidas satisfactoriamente y con vuestra cooperacion las negociaciones del tratado matrimonial de mi muy querida prima y hermana la infanta doña Amalia Felipa Pilar, hija de S. A. R. el infante don Francisco de Paula, mi muy querido tío, con S. A. R. el príncipe Guillermo Jorge Luis Adalberto, hermano de S. M. el rey de Baviera.

Firmado ya el tratado que me propongo ratificar sin dilacion, y autorizado por las Cortes constituyentes el proyectado enlace, me es grato en extremo el acceder, como gefe de mi real familia, á los deseos de vuestro soberano y á los que manifiesta, en la carta que me acabais de entregar, su hermano el príncipe Adalberto, á quien concedo gustosa la mano de mi muy querida prima y hermana la infanta doña Amalia.»

Concluida la ceremonia oficial, SS. MM., el serenísimo señor infante don Francisco de Paula, los señores enviado, introductor de embajadores, y baron Malsen, secretario del enviado (este último por distincion especial de S. M.), pasaron á las reales habitaciones en que se hallaba la serenísima señora infanta doña Amalia, acompañada de su hermana la infanta doña Cristina y del aya de ambas. El conde de Valdkirch tuvo entonces la honra de ser presentado por S. M. á S. A. R., y ofrecerle sus respetos en breves pero sentidas frases. Algunas horas antes, á las dos de la tarde, había tenido el conde la honra de ser recibido en el palacio de San Juan por el Sermo. señor infante don Francisco de Paula, á quien entregó tambien una carta de S. M. el rey de Baviera, y otra de S. A. R. el príncipe Adalberto.

Luego de haber cumplido con estas formalidades, siendo recibido en tales casos con las mas expresivas muestras de aprecio por parte de SS. MM. y AA. RR., el enviado extraordinario de S. M. bávara se retiró á su morada con el propio ceremonial que á su ida á la real mansion.

Por once votos contra uno fué condenado el sábado nuestro estimado colega El Padre Cobos.

Defendióle ante el Jurado el diputado á Cortes don Antonio de Jesus Arias, el cual hizo una brillantísima aunque infructuosa defensa.

Hemos sentido profundamente la condena de nuestro colega.

El viernes será la vista de otra de sus denuncias á la una de la tarde en el piso bajo de la audiencia.

El artículo denunciado se titula *Poesía pura*, y lo defenderá el distinguido escritor dramático don Adelardo Lopez de Ayala.

El pueblo de Abudeite ha representado á las Cortes, pidiendo la abolicion de todas las percepciones en frutos y dinero que reciben los señores de los pueblos.

Algunos otros pueblos de la provincia de Murcia piensan seguir el mismo camino.

Ho aquí los unicos lunares que tiene la futura Constitución, según la Epoca:

- 1.º El Senado electivo en vez del vitalicio y por derecho propio.
 - 2.º La eleccion absoluta por provincias como principio constitucional y base imperecedera.
 - 3.º La diputacion permanente de Cortes, rueda inútil, embarazosa y objeto de desconfianza para el trono constitucional.
 - 4.º La permanencia de la milicia en su forma constitutiva actual.
 - 5.º Los jurados de quinientos reales.
- Si la Epoca no ha visto mas que cinco, no-

sotros podriamos señalarle muchos, muchisimos mas.

Anoche los señores presidentes y secretarios de las cortes tuvieron la honra de presentarse á S. M. con algunas leyes para la sancion régia, entre otras la que autoriza el casamiento de Su Alteza la infanta Amalia con el principe Adalberto.

La Reina, siempre Londadosa, se dignó manifestar á los señores de la mesa del congreso, su complacencia por la actividad desplegada en el proyecto de ley relativo á la boda de la excelsa infanta, que se verificará muy pronto, y en la que Isabel II ha mostrado tanto interés y tan entrañable cariño á la hermana de su augusto esposo.

El Diario de Gobierno del dia 40 del corriente trae varios decretos del señor D. Pedro V., concediendo condecoraciones á las representaciones extrangeros. Entre los agraciados no está el señor Corradi.

A falta del número que debia salir el domingo, El Padre Cobos repartió la siguiente hoja suelta á sus suscritores:

«Ayer se vió la causa formada á nuestro editor responsable, por el anuncio titulado *Cortes de pelo*, inserto en el número 49 (año segundo) del Padre Cobos. Despues de una brillante defensa del señor D. Antonio de Jesus Arias, se calificó el artículo de subversivo en primer grado, condenándose al editor á seis años de prision en un castillo.

Hemos impuesto *recurso de nulidad*; pero habiéndose sujetado su admision á un trámite de que otros jueces han pre-cindido con nosotros en anteriores y parecidas ocasiones, nos vemos en la imposibilidad de publicar el número de hoy, el cual saldrá á luz en cuanto se permita al editor actual seguir firmando, ó se habilite al que para suplirle tenemos preparado. Esperamos que estas dificultades quedarán vencidas mañana ó á mas tarde pasado mañana.»

El Reverendo ha salido hoy, como se anuncia en la hoja anterior provisto de nuevo editor responsable.

¡Ahí es un grano de anís! ¡seis años de prision en un castillo!!!!

¡Viva la santa libertad progresista!!!!

Varios periódicos progresistas escitan frecuentemente las iras ministeriales contra algunos empleados públicos que suponen hostiles á la situacion actual.

Como no figuramos nosotros ni en cien leguas en estas esferas de la turronería, ignoramos lo que puedà haber de exacto en las aserciones de nuestros colegas del progreso. Diremos, no obstante, que no concebimos quiénes sean estos empleados desafectos, cuando todo el personal de la administracion pública ha sido renovado, no como quien poda tal ó cual rama del árbol, sino como quien lo desmocha aserrándolo por la cruz.

Nos ocurre, sin embargo, que acaso los descontentos sean los demócratas que han obtenido en el botin del presupuesto una parte que no es la mas pequeña, y que á pesar de esto se hallan descontentos, ó porque se creen dignos de mayores recompensas, ó porque aspiran á un triunfo mas decisivo de sus ideas políticas, y ya se sabe que la democracia tiene el privilegio de decir cuanto malo se le antoja de la situacion actual, sin que por eso dejen de ser sus defensores insgués patriotas y probados liberales.

De cualquier modo que sea, y si con efecto la situacion actual encuentra hostilidad hasta en los empleados públicos, este es su mejor elogio, cuando no la quieren los mismos que comen en ella el sabroso pan del presupuesto.

La bandera de la moralidad y de las economías ha obtenido en la sesion de ayer un magnífico triunfo que llena de gloria y de honor á la revolucion de julio.

Ya hemos dicho mas arriba que tocan á dos y media gracias por barba las concedidas solo á la clase militar desde 2 de agosto del año pasado: y los contribuyentes deben darse la enhorabuena porque el fruto de sus sudores haya tenido tan útil empleo.

El presupuesto de los gastos públicos ha su bido de esta hecha algunos graditos mas sobre

los 4,700 millones del pico; pero esto no importa porque al fin y al cabo el pan de los pobres viene á repartirse entre los que han defendido la bandera de la libertad en las insurrecciones, en los motines, en las sublevaciones militares y en otras empresas no menos glosiosas y meritorias.

Justo es, y santo, que viva de la patria el que á la patria sirve y mas que no viva del altar y se muera de hambre el que sirve á la Iglesia.

Progresamos en todo admirablemente, y en su virtud, la moralidad aparece revestida hoy con caracteres tan sublimes que ningun filósofo los habia descubierto hasta ahora; y el patriotismo y las economías tienen una portentosa aplicacion en la epoca actual.

Si seguimos este paso los patriotas van á comerse á su madre la patria.

¿Que se han hecho en la sesion de ayer los 96 puros que votaron contra el duque de la Victoria en la celeberrima sesion de hace pocos dias, en que se discutió la disolucion de las reuniones políticas acordada por el capitan general de Cataluña?

La mayor parte de estos 96 campeones se conoce que ha vuelto grupas, ó que, arrepentida, torna como el hijo pródigo al regazo de su amoroso padre.

Nos alegramos, porque al fin estas son cuestiones de familia, y entre hermanos y entre padres é hijos no debe haber pan partido.

¿Qué razon hay para que riñan los que trabajan con ardoroso anhelo por la felicidad de la patria, y comen juntos sentados á la espléndida mesa del presupuesto?

Es, sin embargo, de lamentar que en la farranga de los 96 adalides haya habido 40 recalcitrantes que en la sesion de ayer no han querido darse á partido y que se han ausentado del salon con la mayor gravedad para no tomar parte en la votacion.

Dios quiera traerlos al buen camino, que al fin y al cabo para ellos y para sus amigos es la situacion, y no es cosa de que desperdicien sus beneficios y favores por cuestioncillas de poco momento.

(Leon Español.)

PALMA.

Publicaciones oficiales.

Secretaria de Cámara Episcopal.

Su señoría ilustrísima el obispo mi señor conferirá, Dios mediante, la santa Confirmacion á los párvulos de ambos sexos el viérnes próximo dia 27 de los corrientes á las once de la mañana, en el oratorio de su palacio Episcopal. De órden de su señoría ilustrísima se avisa al público y se recomienda la exacta redaccion de las papeletas en que debe hacerse constar el nombre del confirmando, el de sus padres con los apellidos y la parroquia de su domicilio.

Palma 25 de junio de 1856.—Teodoro Alcover presbítero vice-secretario.

INSTITUTO PROVINCIAL

DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE LAS BALEARES.

Los exámenes ordinarios de prueba de curso del académico de 1855 á 1856, correspondientes á los alumnos de la seccion de latinidad y humanidades y de enseñanza doméstica, que se matricularon dentro del plazo de reglamento, se celebrarán en esta escuela los dias 25, 26, 27, 28 y 30 del actual y 1.º del próximo julio, de ocho á doce por la mañana y de cuatro á siete por la tarde, siguiendo el órden de cursos y de todas anunciado en el tablon de edictos del establecimiento, donde se expresan ademas las formalidades que deben preceder al acto.

Los que se matricularon posteriormente en virtud de la Real órden de 9 de octubre último, no serán admitidos á exámen hasta la época de los extraordinarios.

Lo que se anuncia para que llegue á noticia de los interesados y de todas las personas que deseen concurrir á dichos exámenes. Palma 22 de junio de 1856.—Por disposicion del Director—Andrés Barceló y Muntaner, secretario.

LXV.

VIAJE.

Era acaso la quincuagésima vez, desde el dia que abrimos esta historia, que este hombre de corazon de bronce y músculos de acero habia abandonado su casa, sus amigos y todo, en fin, para ir en busca de la fortuna y la suerte. La una, es decir, la suerte, habia retrocedido constantemente ante él como si hubiera tenido miedo; la otra es decir, la fortuna, solo de un mes á esta parte habia hecho alianza con él.

Aunque no fuese un gran filósofo segun Epicuro ó segun Sócrates, era una imaginacion poderosa que tenia la práctica de la vida y del pensamiento. Nadie es valiente, aventurero y diestro como era Artagnan, sin ser al mismo tiempo un poco visionario.

Habia retenido algunas sentencias de la Rochefoucault, dignas de ser puestas en latin por M. de Port-Royal, y habia formado coleccion, al pasar por la sociedad de Athos y de Aramis, de muchos trozos de Séneca y de Ciceron, traducidos por ellos y aplicados al uso de la vida comun.

Este menosprecio de las riquezas, que nuestro gascon habia observado como artículo de fe durante los treinta y cinco primeros años de su vida, habia sido considerado largo tiempo por él como el artículo primero del código de la bravura.

Artículo primero, decia él:

Uno es valiente porque no tiene nada.

Uno no tiene nada porque desprecia las riquezas.

Con estos principios, que como hemos dicho, habian regido los treinta y cinco primeros años de su vida, Artagnan no fué bastante rico para que debiera preguntarse si á pesar de su riqueza era siempre valiente.

—Eres un hombre amable, Planchet; comamos, pues, y que yo me acueste.

Durante la comida observó Artagnan que Planchet se rascaba con frecuencia la frente como para facilitar la salida de una idea acomodada con estrechez en su cerebro. Miró con aire afectuoso á este digno compañero de sus expediciones de otro tiempo, y chocando vaso con vaso, le dijo.

Yo pongo cincuenta mil libras en la idea que vais á explotar.

Y diciendo esto, Planchet se refregó las manos una con otra con la rapidez que da una alegría grande.

—Planchet, repuso Artagnan, no hay mas que una desgracia.

—¿Y cuál?

—La idea no es mia... Nada puedo poner en ella.

Estas palabras arrancaron un gran suspiro del corazon de Planchet. La avaricia es un consejero ardiente que arrebató al hombre, como Satanás hizo con Jesus, á la montaña, y despues de haber mostrado al infeliz todos los reinos de la tierra puede descansar segura de que ha dejado con él á su compañera la envidia para morderle el corazon.

Planchet habia gustado de la riqueza fácil, y ya no debia detenerse en sus deseos; pero como era un buen corazon, á pesar de su avaricia, y como adoraba á Artagnan, no pudo menos de hacerle mil recomendaciones, unas mas afectuosas que otras.

Tampoco pudo atrapar una palabra del secreto que tan bien ocultaba su amo; astucias, gestos, consejos y truhanerías fueron inútiles. Nada de confidencial, dijo Artagnan.

Así se pasó la velada. Despues de comer ocupóse Artagnan de su maleta, dió una vuelta á la cuadra, acarició á su caballo inspeccionándole las herraduras y las piernas, y habiendo vuelto á contar luego su dinero, se metió en la cama, donde, durmiendo como á los veinte años, porque no tenia inquietudes ni remordimientos, cerró los párpados cinco minutos despues de haberse apagado la luz.

Muchos sucesos, sin embargo, podian tenerlo desvelado. El pensamiento hervia en su cerebro, las conjeturas abundaban, y Artagnan era gran decidor de horóscopos; pero con esa flemma imperturbable que hace mas que el genio para la fortuna y felicidad de las gentes de accion, dejó la reflexion para el dia siguiente, temiendo, segun decia para sí, no estar fresco en este momento.

Amaneció. La calle de los Lombardos tuvo su parte en las caricias de los rosados dedos de la aurora, y Artagnan se levantó como esta.

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 20.

De Gandia en 2 dias laud San José, pat. Garcias. De Callera en 3 dias laud San Vicente, patron Marti. De Bona en 6 dias laud San Antonio, patron Berga, con un pasajero.

DESPACHADOS.

Día 20.

Para Iviza javeque San Juan, pat. Ferrer, con 53 pasajeros. Para Barcelona laud Esperanza, pat. Roca. Para Valencia laud San José, pat. Roca, con 2 pasajeros. Para Mahon laud Pleta, pat. Moll, con un pasajero.

Boletín religioso.

Santos del día de mañana.

SANTOS JUAN Y PABLO, HERMANOS MÁRTIRES.

Variaciones atmosféricas de ayer.

Table with 4 columns: HORAS, Termóm., Baróm., Hygróm. Rows for 7 de la mañana, 12 del día, 5 de la tarde.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol a las 4 hs. 37 ms. Pónese a las 7 y 23. Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 0 ms. 17 s.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertan los que se presenten en la oficina de este periódico.

Rs. vn.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial, de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda en el que haya parte interesada, siempre que no esceda de 20 líneas, pagará... El exceso se abonará a 1/2 real por línea. Las repeticiones se pagarán por mitad. Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio, en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeuntes, en materias de comercio ó otras, sean de la clase que fuesen, pagarán por cada 30 letras. Los vecinos de Palma, pagarán por ídem. Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no escedan de tres a cuatro líneas, pagarán. Los de suscripciones a obras y periódicos, pagarán por cada diez líneas. Las repeticiones a mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos; si han de ser alternados abonarán dos terceras partes. Los anuncios de espectáculos y funciones públicas se pagarán a razon de uno a tres reales por línea segun la importancia de ellas, ó si convinieren a la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento. Los suscriptores a este periódico tienen obcion a que en él se les inserte gratis cada mes un anuncio que no esceda de 40 líneas, siempre que sea sobre asunto de su peculiar interes.

Pérdida.

Se han extraviado tres cuartos de billete, bajo los números 8824, 8825 y 8826 de la lotería na-

cional que debe celebrarse en Madrid el dia 26 del actual: se suplica al que los hubiese encontrado se sirva entregarlos al sacristan de Santa Eulalia, Josef Salas, quien gratificará competentemente.

HISTORIA

DE LA

Espugnacion de Sóller

por el ejército de Occhiali capitán Pachá de Túnez y victoria ganada por los vecinos de aquella villa en 11 de mayo de 1561,

POR

JOAQUIN MARIA BOVER,

Caballero de la insigne orden Constantiniense de la Espuela de Oro, etc., etc.

Un cuaderno de mas de 200 páginas impreso en magnífico papel satinado, orladas las páginas y de letra enteramente nueva—8 rs.

Véndese en la Imprenta Balear.

El gobierno español

EN SUS RELACIONES

CON LA SANTA SEDE,

coleccion de los documentos oficiales que se han publicado antes y despues del rompimiento de las relaciones entre España y Roma, precedida del testo literal del último concordato y de varios artículos escritos sobre estas materias en La Regeneracion por D. José Canga Argüelles.

Este folleto que consta de 375 páginas en 4.º español se vende en la Imprenta Balear a 45 reales de vellon.

Remate.

El dia 27 del actual a las nueve de la noche y en la plaza de Cort, se rematarán, si la postura acomoda, las casas zaguan, entresuelo y tres botigas sitas en esta ciudad, en la manzana 75 números 14, 15, 16 y 17, cuyas condiciones obran en poder del pregonero Francisco Tomás.

Mr. Descole.

DENTISTA MECANICO DE PARIS.

Dientes artificiales, minerales, incorruptibles. Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos, Mr. DES-COLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encías ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstáculos a la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DESCOLE al menor por quince años.

Enderezamiento de dientes a los niños. Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.º 17 entresuelo, y estará visible desde las nueve de mañana hasta las cinco de la tarde.

Está para alquilarse unos entresuelos de la casa núm. 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del Estudio general: tiene todas las comodidades apetecibles, lugar para hacer colada, agua de fuente, etc. En esta imprenta informarán de su dueño.

Sanguijuelas.

En el depósito situado en la plaza de Santa Eulalia, núm. 72, se venden a cuatro cuartos una...

Alquileres.

Está para alquilarse un segundo piso de la manzana 178 núm. 53 delante del Sellar del Mercade, tiene todas las comodidades apetecibles, y agua de fuente dentro la cocina.

Almoneda.—Continúa en la casa

zaguan núm. 32 sita en el Borne al lado del café de Oriente desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR A CARGO DE D FRANCISCO DE P. TORRENS, calle de San Francisco, núm. 30.

A nadie despertó; agarró debajo del brazo su maleta, bajó la escalera sin hacer el menor ruido y sin perturbar uno solo de los ronquidos alojados desde el granero a la bodega, y habiendo ensillado su caballo y cerrado la cuadra y la tienda, salió al paso para su expedicion de Bretaña.

Mucha razon habia tenido en no pensar la vispera en todos los negocios políticos y diplomáticos que solicitaban su inteligencia; porque esta mañana, con la frescura y el dulce crepúsculo, sintió desenvolverse sus ideas puras y fecundas.

Primeramente pasó por delante de la casa de Fouquet y echó en una caja abierta que habia en la puerta el bienaventurado libramiento que tanto trabajo le habia costado sustraer la vispera de los retorcidos dedos del intendente.

Puesto bajo un sobre para Fouquet, el libramiento no habia podido ser dividido por Planchet, que en puntos de adivinacion valia tanto como Calcas ó como Apolo Piteo.

De este modo enviaba su finiquito a Fouquet, sin comprometerse él mismo y no teniendo ya cargos que dirigirse.

Despues de esta cómoda restitution dijo para sí:

—Ahora traguemos mucho aire matinal, mucha salud; dejemos respirar al caballo Céforo, que hinche sus ijares como si se tratase de aspirar un hemisferio, y seamos muy ingeniosos en nuestras pequeñas combinaciones.

Ya es tiempo, prosiguió Artagnan, de formar un plan de campaña, y segun el método de M. de Turenne, que tiene una cabeza muy grande llena de toda clase de buenos consejos, antes del plan de campaña conviene hacer un retrato parecido de los generales enemigos con quienes tenemos que habérnosla.

El primero de todos se presenta M. Fouquet. ¿Quién es M. Fouquet?

M. Fouquet, se respondió a sí mismo Artagnan, es un hombre hermoso, muy querido de las mugeres; un hombre galante, muy amado de los poetas; un hombre de talento, muy execrado de los pillos.

Yo no soy ni muger, ni poeta ni pillo; no amo pues ni aborrezco al señor superintendente; luego me encuentro en un todo en la posicion en que se halló M. de Turenne cuando se trató de ganar la batalla de las Dunas. El no odiaba a los españoles, pero les sentó las costuras.

No; ¡hay un ejemplo mejor, pardiez! Estoy en la situacion en que se encontró el mismo M. de Turenne cuando los negocios del príncipe de Condé en Jargoau, Gien y en el barrio de Saint-Antoine. El no ex-

craba al señor príncipe, es verdad, pero obedecia al rey. El señor príncipe es un hombre encantador, pero el rey es el rey; Turenne dió un gran suspiro, llamó a Condé «primo mio», y le vendimió su ejército.

¿Qué quiere el rey ahora? Esto no me concierne.

¿Qué quiere M. Colbert? Oh! esto es otra cosa. Monsieur Colbert quiere todo lo que no quiere M. Fouquet.

¿Pues que quiere M. Fouquet? ¡Oh, oh! esto es graye. M. Fouquet quiere precisamente todo lo que quiere el rey.

Concluido este monólogo, Artagnan se echó a reir haciendo silbar su varilla: iba por medio de la calle espantando los pájaros y escuchando los luses que danzaban a cada sacudimiento en su bolsa de cuero; y preciso es confesarlo, cada vez que Artagnan se encontraba en semejantes condiciones no era la ternura su vicio dominante.

Entonces si que se parecia a M. de Turenne, cuando M. de Turenne no amaba a los españoles.

Sin embargo el mosquetero no pudo menos de tomarse alguna pena por la paz del reino, que debian comprometer otra vez las querellas de los grandes. Acordóse cuan poderoso era M. Fouquet y cuan sostenido se hallaba. Sumó por una parte los diez y ocho millones de Luis XIV, y por otra los infinitos recursos del superintendente; pero con su inflexible imparcialidad, garantida por un desden eterno a las medianías del rencor venenoso de M. Colbert, y cuando tuvo bien hecha su cuenta dijo:

—Vamos, la expedicion no es muy peligrosa, y mi viaje será como aquella comedia que M. Monck me llevó a ver a Londres, y que se titula, segun creo, Mucha bulla para nada.